

INDICE

:: El error de diagnóstico
de la oposición

AUSPICIAN



SEL Consultores
Viamonte 524, 3º Piso
(C1053ABL) Bue Ar
(54-11) 4315-6781
www.selconsultores.com.ar

EL ERROR DE DIAGNOSTICO DE LA OPOSICION

Es casi un lugar común entre los analistas políticos (no oficialistas, desde luego) afirmar que el triunfo electoral del gobierno no se debe tanto a sus aciertos como a los errores de la oposición. La fragmentación y descoordinación de esta última, por oposición a la cohesión de aquél, estaría, según esa opinión, en la base de esos errores y en su consiguiente pérdida de relevancia social y política¹. La cohesión del gobierno, por su parte, tendría un sustento instrumental, *subordinado a una decidida concepción política*, en el manejo centralizado de los recursos públicos y (la contingencia de) unos términos de intercambio excepcionalmente favorables.

Con matices que no difieren en lo sustancial, para la oposición el voto de la mayoría es, en una medida significativa, el resultado de una combinación de populismo y asistencialismo. No habría, en esta interpretación, cambios sustantivos en los determinantes de la situación social; antes bien, habría una regresión con el regreso de la inflación.

Es cierto que, como se ha mostrado en esta *Newsletter*, el modelo económico iniciado en 2003 presenta límites difícilmente salvables para remover el núcleo duro de la privación y la inequidad. Es del todo probable que no menos de un quinto, y tal vez cerca de un cuarto de la población (entre 8 y 10 millones de personas) no mejoran de manera sostenida sus condiciones de vida, ni participan de una movilidad social ascendente. Esta situación ha cambiado poco desde 2007.

La –al menos aparente- contradicción entre el crecimiento elevado de la economía y la persistencia de un importante núcleo de pobreza, es el eje del diagnóstico y, a partir de allí, de la construcción del discurso político de la oposición. Sin embargo, en esta visión hay una omisión que ha llevado a un error de diagnóstico con efecto negativo en ese discurso, y en su recepción en la sociedad.

¹. Con excepción de 2003, en todas las elecciones presidenciales desde 1983 el ganador obtuvo (+/- 2 puntos) alrededor del 50% de los votos. La diferencia ahora, más que los 4 puntos por sobre la media histórica, es la asimetría (una relación de 3 a 1) entre el porcentaje obtenido por la fórmula vencedora y el segundo candidato más votado.

En la argumentación de la oposición hay una omisión principal: el desempeño del mercado de trabajo y sus efectos en la estructura social

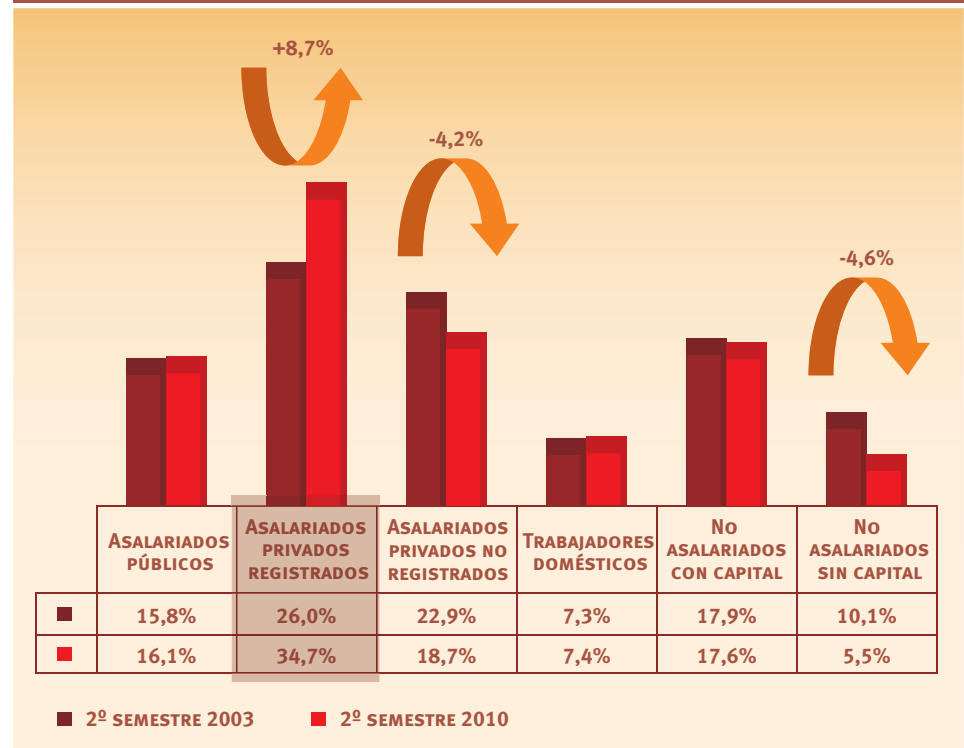
El empleo asalariado privado registrado creció 53% (vs. 28% del empleo total) aumentando su peso relativo en casi 9 puntos

Lo que se ha omitido es que, en *simultáneo a estos límites* que afectan entre un quinto y un cuarto de la población, ha habido un notable desempeño del mercado de trabajo, tanto en el aspecto cuantitativo (número de puestos generados) como en lo cualitativo (calidad de los nuevos puestos), con resultados positivos para una *mayoría* de la estructura social.

Desde el primer trimestre de 2003, se crearon 3,4 millones de empleos, de los cuales 3,1 millones son asalariados registrados². Esto permitió disminuir el desempleo de 20,4% a 7,3% y la informalidad en la población ocupada total de 39,7% a 30,9%.

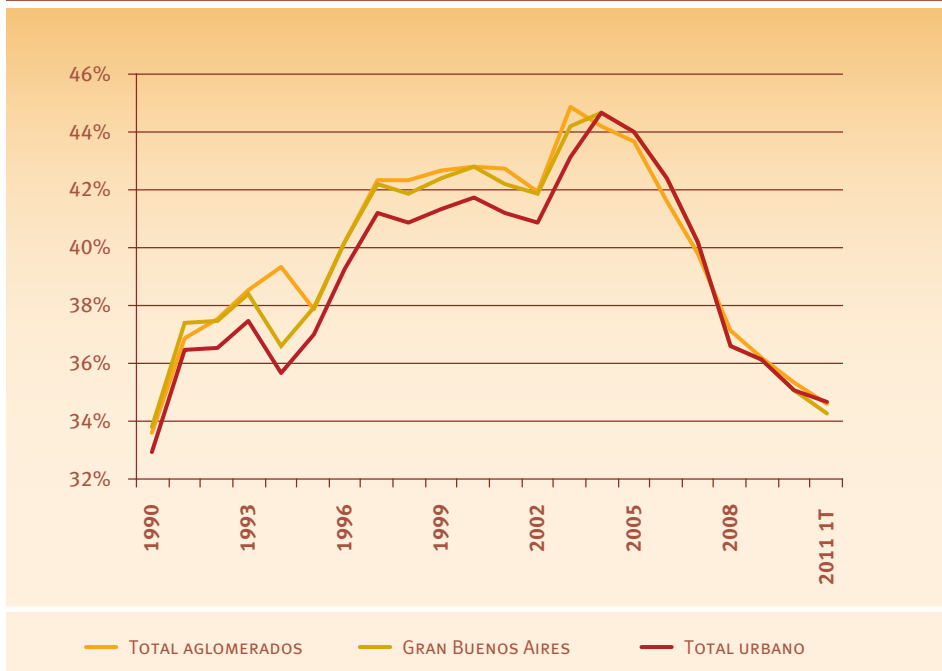
Un examen de la composición del empleo según condición de inserción laboral muestra que el empleo asalariado privado registrado creció 53% (vs. 28% del empleo total) aumentando su peso relativo en casi 9 puntos. Aunque una parte es recuperación de las pérdidas sufridas durante la crisis, el efecto neto es claramente positivo.

COMPOSICION DEL EMPLEO SEGUN CONDICION DE INSERCION LABORAL 2003-2010



2. Ministerio de Economía, Estimación de la población, población económicamente activa, ocupados, desocupados y subocupados para el total urbano y los aglomerados de la EPH, e INDEC, Evolución de la distribución funcional del ingreso (con base en el Sistema Integrado Previsional Argentino)

PORCENTAJE DE ASALARIADOS NO REGISTRADOS



Fuente: SEL Consultores a partir de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares

Este desempeño del mercado laboral ha tenido, obviamente, un efecto en la estructura social. Ello se refiere no sólo al acceso a la seguridad social, o a la protección legal, sino, tan importante como ello, a la ganancia en términos de estabilidad laboral (vis à vis la elevada rotación del empleo informal), la reducción de la variabilidad salarial, y la posibilidad de acceso al crédito para unos 3 millones de asalariados y sus familias. Esto significa que, casi como un espejo de lo ocurrido con el núcleo duro de la pobreza, no menos de un quinto y posiblemente cerca de un cuarto de la población se ha incorporado a la clase media baja³. Esto ha sido decisivo en los resultados electorales.

Pero el otro efecto, igualmente importante para comprender el comportamiento electoral, es la caída del desempleo en el sector formal a un nivel inferior a 3%⁴. Además de mejorar la percepción de estabilidad laboral de los asalariados (algo no menor luego de un ciclo de alto desempleo) esto ha aumentado sensiblemente la capacidad de negociación colectiva de los sindicatos. Aún impulsado por políticas expansivas, este efecto de mercado va más allá del sesgo político, o de la intervención del Estado en la negociación.

Esto significa que, casi como un espejo de lo ocurrido con el núcleo duro de la pobreza, no menos de un quinto y posiblemente cerca de un cuarto de la población se ha incorporado a la clase media baja

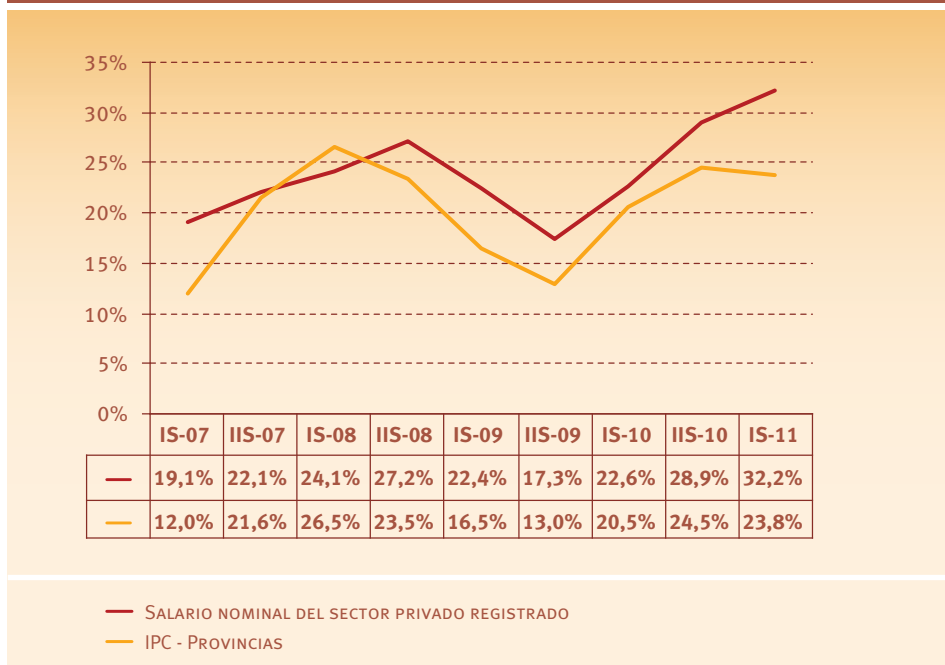
El efecto de la caída del desempleo en el sector formal a menos de 3%, va más allá del sesgo político, o de la intervención del Estado, en la negociación colectiva

³. Este efecto se ha visto reforzado por la moratoria previsional: el 52% de los beneficiarios pertenece a la clase media baja (deciles 4 a 6 de la distribución según ingreso familiar per capita). Véase la Newsletter de julio de 2010.

⁴. Véase la Newsletter de septiembre.

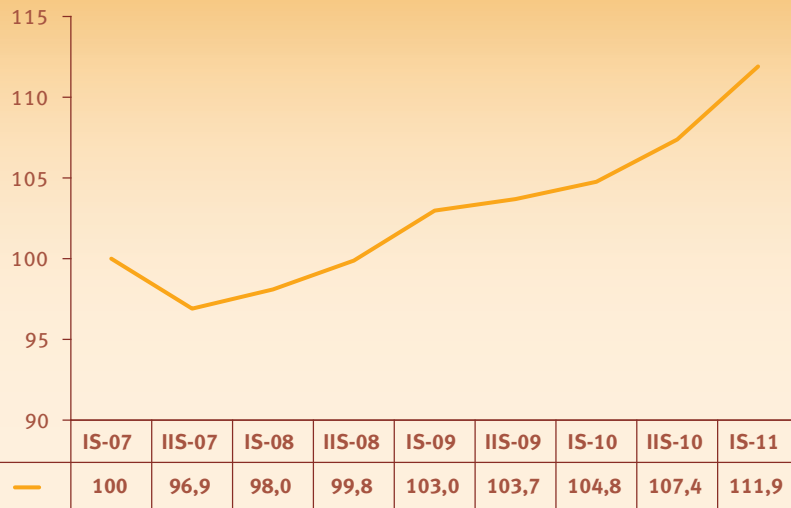
Lo significativo de este proceso –debe insistirse, con origen en el mercado- es que ha permitido que, aún en un contexto inflacionario, los salarios aumentaran en términos reales. Esto ha ocurrido incluso durante la recesión de 2008-2009.

CRECIMIENTO INTERANUAL DE LOS SALARIOS NETOS DEL SECTOR PRIVADO REGISTRADO Y DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR (IPC-PROVINCIAS) 2007-2011



Fuente: SEL Consultores con base en INDEC, Ministerio de Economía e Institutos de Estadística provinciales

SALARIO NETO REAL DEL SECTOR PRIVADO REGISTRADO 2007-2011

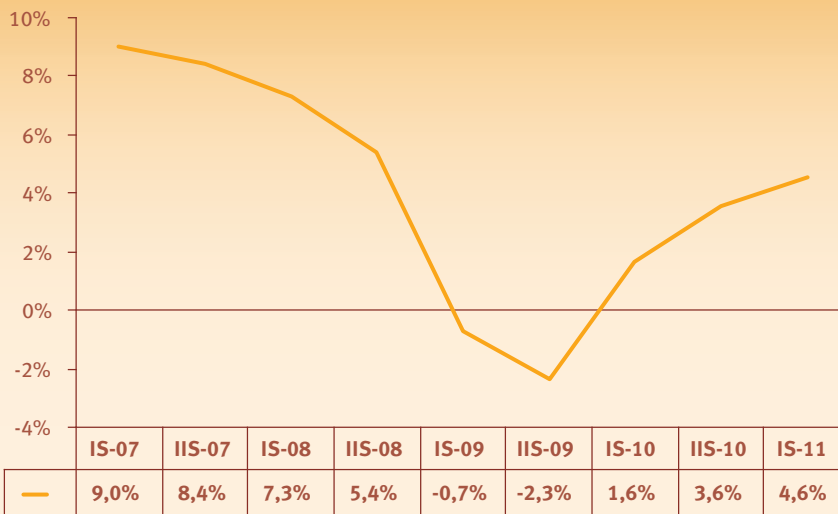


— DEFLECTADO POR IPC - PROVINCIAS

Fuente: SEL Consultores con base en INDEC, Ministerio de Economía e Institutos de Estadística provinciales

Esa recesión produjo una pérdida de empleos registrados en el sector privado, pero por un período breve. Si bien a un ritmo significativamente menor que antes de esa caída, en el primer semestre de este año el empleo privado formal ha vuelto a crecer a una tasa interanual de más de 4,5%. El número de asalariados privados registrados es ahora 13% mayor que a comienzos de 2007.

VARIACION INTERANUAL DEL EMPLEO PRIVADO REGISTRADO 2007-2011

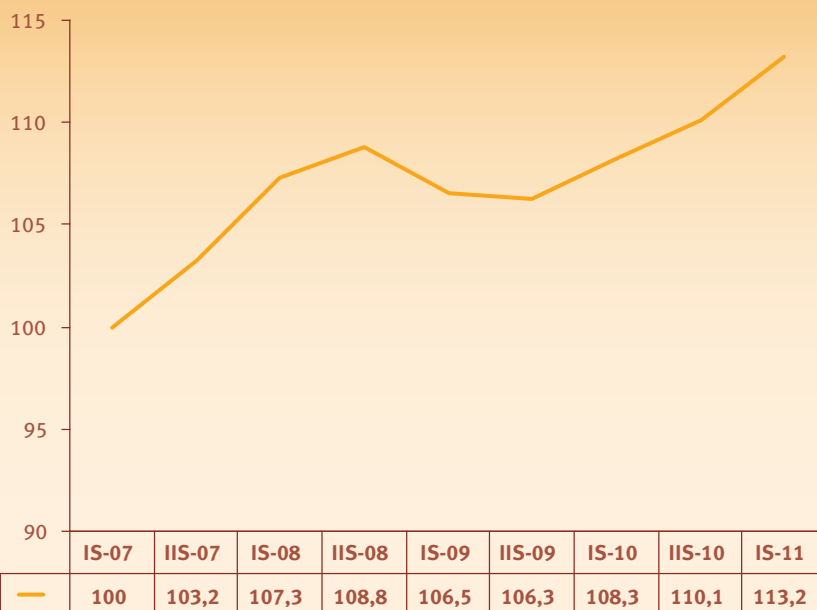


— EMPLEO PRIVADO REGISTRADO

Fuente: SEL Consultores con base en INDEC y Ministerio de Economía

En el primer semestre de este año el empleo privado formal ha vuelto a crecer a una tasa de más de 4,5%

EVOLUCION DEL EMPLEO PRIVADO REGISTRADO 2007-2011



— BASE IS-07 = 100

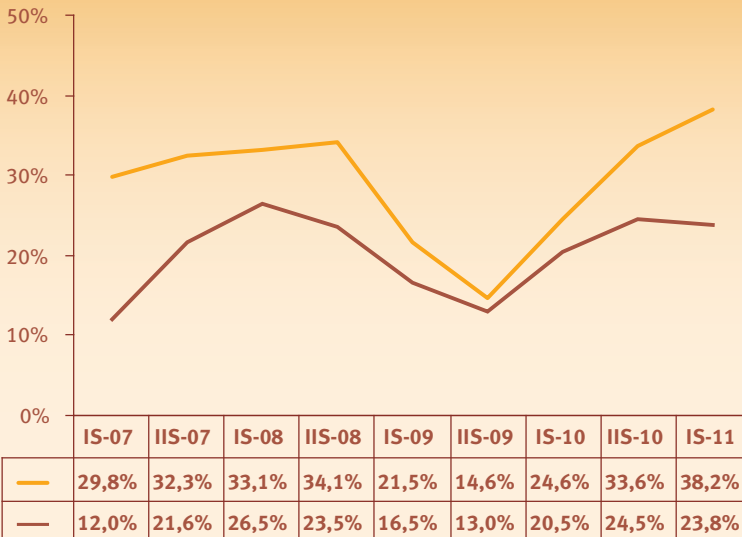
Fuente: SEL Consultores con base en INDEC y Ministerio de Economía

La masa salarial neta real de los asalariados privados registrados es ahora 27% más alta que en 2007. Esto explica por qué, en las encuestas de opinión, la inflación no ha sido hasta aquí una preocupación prioritaria.

La combinación de este crecimiento del empleo con el fuerte aumento de los salarios nominales, ha hecho que en el último año la masa salarial se expandiera más de 30% (38% en los primeros seis meses de 2011). Esto ha determinado que en términos reales hubiera un incremento sin precedentes: casi 15% interanual en el primer semestre de este año. La masa salarial neta (de bolsillo) real de los asalariados privados registrados es ahora 27% más alta que en 2007. Esto explica por qué, en el comportamiento electoral de la mayoría, la inflación no ha sido una cuestión prioritaria⁵.

5. No hay evidencia clara sobre la evolución del ingreso real de los hogares donde predomina el trabajo informal y al mismo tiempo reciben transferencias públicas como la asignación universal por hijo.

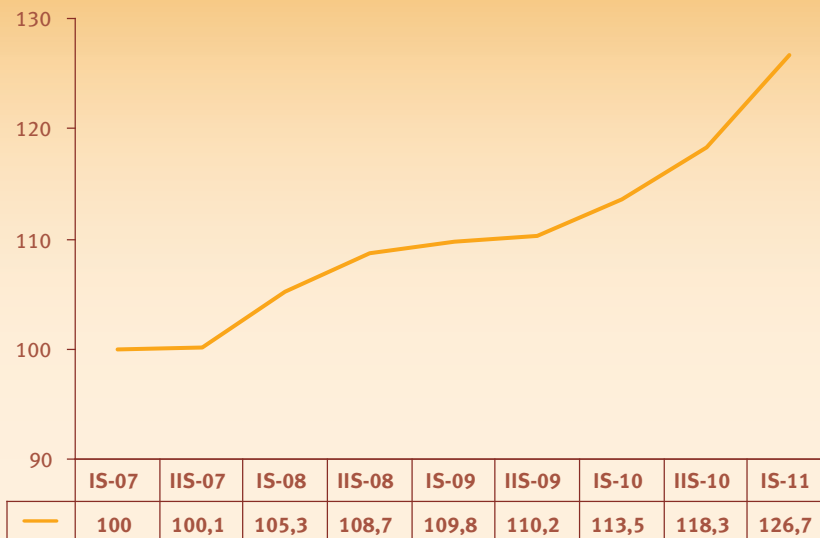
CRECIMIENTO INTERANUAL DE LA MASA SALARIAL NETA Y DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR (IPC PROVINCIAS) 2007-2011



— MASA SALARIAL NETA DEL SECTOR PRIVADO REGISTRADO — IPC - PROVINCIAS

Fuente: SEL Consultores con base en INDEC, Ministerio de Economía e Institutos de Estadística provinciales

MASA SALARIAL NETA REAL DEL SECTOR PRIVADO REGISTRADO 2007-2011



— BASE IS-07 = 100

Fuente: SEL Consultores con base en INDEC, Ministerio de Economía e Institutos de Estadística provinciales

Es claro que una parte importante de este crecimiento –no sólo de los salarios sino del aumento del empleo- es producto de las políticas expansivas promovidas desde el gobierno. Este es, si se quiere, el componente “populista”, en el sentido de privilegiar los resultados de corto plazo sobre el largo. Bajo condiciones domésticas y externas muy favorables, la política ha manejado la economía, aunque a costa de desequilibrios significativos en los agregados macroeconómicos. Pero también es cierto que la corrección de esos desequilibrios, sea por cambios en la política, o por el posible impacto de la crisis internacional, difícilmente retrotraiga la estructura social a la situación previa.

Un diagnóstico correcto debería partir de reconocer no sólo los límites para resolver la pobreza estructural, sino los logros igualmente estructurales del buen desempeño del mercado de trabajo. Un programa político debería preocuparse *tanto* por la deuda social, como por asegurar la sostenibilidad de los logros alcanzados.